por debajo del ala. La parte superior del cuerpo era una mezcla de negro, gris y blanco, y la inferior roja como la escarlata, y sus plumas estaban rizadas. Examiné una de las mas pequeñas de sus alas, y era mas gruesa que la mayor de un cisne. Esta ave singular debe ser el cuntur ó condor, segun la *Ornitología de Salerne*, página 10.» En efecto, el atributo de grandor escesivo debe mirarse como un carácter decisivo, y aunque el laemmer-geier de los Alpes difiere del condor del Perú en los colores de la pluma, no se puede dejar de compararle con la misma especie, al menos hasta que se tenga una descripcion mas exacta de uno y otro.

Parece, por las indicaciones de los viageros, que el condor del Perú tiene la pluma como la urraca, es decir, mezclada de blanco y negro; y esta ave tan grande, muerta en Francia, se le parece en el tamaño y en los colores, siendo tambien mezclada de negro y blanco; puede, pues, creerse con fundamento que esta especie principal y primitiva en las aves, aunque poco numerosa, está sin embargo estendida en ambos continentes, y que pudiéndose alimentar con cualquiera clase de presa (1) y no teniendo mas enemigo que el hombre, estas aves huyen de los sitios habitados y solo se encuentran en los grandes desiertos ó en las montañas mas encumbradas.

(1) Los desiertos de la provincia de Pachacamar en el Perú inspiran un profundo horror: no se oye en ellos el canto de ave de ninguna especie, y en todas aquellas montañas no vi mas que una llamada condor; es del tamaño de un carnero, se percha sobre las montañas mas áridas y se mantiene de gusanos que se crian en aquellos arenales. (*Nuevo viage al rededor del mundo* por Le-Gentil).

EL MILANO Y LAS AVES ZONZAS.

Los milanos y las aves zonzas, aves innobles, inmundas y cobardes, deben seguir despues de los buitres, á los cuales se parecen en su índole y costumbres. Estos, á pesar de su poca generosidad, se colocan por su magnitud y fuerza en uno de los grados mas elevados entre las aves; mas los milanos y las aves zonzas, que carecen de esta última ventaja y les son inferiores en tamaño, llenan con todo el vacío de entrambas calidades con su número escesivo, en que los aventajan (1). Donde quiera son mucho mas comunes é incómodos que los buitres, frecuentando mas y de mas cerca los parages habitados. Anidan en sitios mas accesibles, raras veces hacen su morada en el desierto, y prefieren siempre las llanuras y colinas fértiles á las montañas estériles y peladas. Como cualquier presa les sabe bien y cualquier alimento les conviene, y siendo así que á medida que la tierra produce mas vegetales, está al mismo tiempo mas poblada de insectos, de reptiles, de aves y de animalejos de toda suerte; por esta razon establecen de ordinario su domicilio en la falda de las montañas y en los terrenos mas pingües y abundantes en caza, volatería y pesca. Sin ser valerosos, no son tampoco tímidos; sino que tienen una especie de feroz estupidez que los hace audaces con tranquilidad, y parece quitarles el conocimiento del peligro, de modo que puede uno acercárseles y matarlos mucho mas

(1) Estas aves emigran en gran cantidad en el mes de abril.

fácilmente que á las águilas ó á los buitres. En estado de cautividad son todavía menos susceptibles de educacion que estos, y en todo tiempo se les ha borrado de la lista de las aves nobles y proscrito de la escuela de cetrería: en todo tiempo se comparó con el milano al hombre toscamente impudente, y con el ave zonza á la muger neciamente necia.

Aunque estas aves se parecen entre sí en la índole, en la corpulencia, en la forma de su pico y en otros muchos atributos, sin embargo, es fácil distinguir al milano, no solamente de las aves zonzas, si no tambien de todas las demas aves de rapiña, por un carácter muy notable, y es que tiene la cola ahorquillada, pues siendo las plumas del medio mucho mas cortas que las otras, dejan un intérvalo que se repara de lejos, lo que le ha hecho dar impropiamente el nombre de *águila de cola ahorquillada*. Tiene tambien las alas mas largas á proporcion que las aves zonzas, y vuela con mucha mayor soltura: así es que pasa la vida en el aire, casi nunca descansa, y recorre diariamente espacios inmensos; y este grande movimiento no es un ejercicio de caza, de persecucion, ni siquiera de descubierta, puesto que él no caza jamás; sino que parece mas bien una necesidad y como que el vuelo sea su estado natural y su situacion favorita. El modo con que lo ejecuta es á la verdad digno de admiracion: sus alas largas y estrechas permanecen como inmóviles, y la cola parece que dirige todas sus evoluciones, meneándose de contínuo; se remonta sin esfuerzo ninguno, ó baja como si resbalase sobre un plano inclinado; nada al parecer mas bien que vuela; precipita su carrera, la enfrena, se detiene y permanece como suspendido ó clavado en un mismo punto, meciéndose horas enteras sin que pueda uno percibir el menor movimiento en sus alas.

Solo hay en nuestro clima una especie de milano

que los franceses llamaron *milano real* porque servia de diversion á los príncipes, quienes le hacian volar y combatir por el halcon y el gavilan. Y efectivamente se la vé con placer á esta ave cobarde, aunque dotada de todas las facultades que deberian inspirarla valor, provista de armas y llena de fuerza y ligereza, se la vé, digo, rehusar el combate y huir delante del gavilan mucho mas pequeño que ella, volando siempre circularmente, y remontándose como para esconderse entre las nubes, hasta que este la alcanza, la golpea, la aturde, y á picadas, à aletazos y á zarpazos la conduce otra vez á tierra menos herida que rendida, y mas vencida por el miedo que por la fuerza de su enemigo.

El milano, cuyo cuerpo no pesa mas que dos libras y media, y solo tiene diez y seis ó diez y siete pulgadas de longitud desde la punta del pico hasta la estremidad de los pies, abre no obstante cerca de cinco pies de vuelo: la piel desnuda que cubre la base de su pico es amarilla, lo mismo que el iris y los pies; el pico es de color de cuerno y negruzco hácia la punta, siendo negras sus presas. Su vista es tan perspicaz como rápido su vuelo: sube muchas veces á una altura tan considerable, que se roba á nuestra vista; y desde allí acecha y descubre su presa ó su pasto, y se arroja sobre todo aquello que puede devorar ó arrebatar sin resistencia. No acomete sino á los animales mas pequeños y á las aves mas débiles; y aunque su mayor ojeriza es contra los pollitos, basta la cólera de la clueca para ahuyentarle. «Los milanos son unos animales del todo cobardes, me escribe un amigo mio; yo he visto dos de ellos perseguir á una ave de rapiña para quitarle su presa, sin atreverse á echársele encima, y aun no pudieron salir con la suya. Los cuervos les insultan y les dan la caza. Son tan voraces y glotones como cobardes; he visto algu-

nos coger á flor de agua peces pequeños, muertos y medio corrompidos; otros llevarse entre sus garras una larga culebra; y otros posarse sobre los cadáveres de los caballos y de los bueyes; he visto por fin avalanzarse á un mondongo que unas mugeres estaban lavando en un pequeño arroyo, y arrebatarlo casi de su lado. Antojóseme una vez presentarle un pichoncito bastante grande á un milano jóven que criaban los muchachos de la casa en que yo vivia, y se lo tragó entero hasta las plumas.»

Esta especie de milano es comun en Francia, sobre todo en las provincias del Franco-Condado, del Delfinado, de Bugey, de Auvernia y en todas la demas que están cercanas á los montes. No son aves de paso, pues anidan en el pais, en el hueco de las peñas. Los autores de la *Zoologia britànica* dicen tambien que anidan en Inglaterra y que permanecen allí todo el año. La hembra pone dos ó tres huevos blanquecinos con manchas de color amarillo sucio, que, como los de todas las demas aves de rapiña, son mas redondos que los de gallina. Algunos autores han dicho que hacia su nido en los bosques y en las encinas ó abetos carcomidos por el tiempo; pero, sin negar absolutamente el hecho, podemos asegurar por nuestra parte que se les halla comunmente en los agujeros de las peñas.

Aunque la especie parece haberse propagado por todo el antiguo continente desde Suecia hasta el Senegal, ignoro con todo si se halla tambien en el nuevo, puesto que las relaciones de América ninguna mencion hacen de ella, solo se encuentra en él una ave que dicen ser natural del Perú, y que no se deja ver en la Carolina sino en verano, la cual se parece al milano en algunas cosas, y tiene como él la cola ahorquillada. Catesby ha dado su descripcion y figura bajo el nombre de *gavilan con cola de golondrina*, y

Brisson la ha llamado *milano de la Carolina*: en cuanto á mí me inclino bastante á tenerla per una especie próxima á la de nuestro milano, que la reemplaza en el nuevo continente.

Pero hay otra especie aun mas próxima que se encuentra en nuestros climas como aves de paso y se la llama milano negro. Aristóteles distingue esta ave de la precedente, á la cual llama simplemente milano y le dá el epíteto de etoliano porque generalmente era en su tiempo mas comun en Etolia que en otra parte. Belon hace tambien mencion de estos dos milanos, pero se equivoca cuando dice que el primero, que es el milano real, es mas negro que el segundo, al que sin embargo llama milano negro; esto, no puede ser mas que un error de imprenta, pues de seguro el milano real es menos negro que el otro: por lo demas, ninguno de los naturalistas antiguos y modernos han hecho mencion de la diferencia de estas dos aves que consiste en que el milano real tiene la cola ensortijada y el otro no: el milano negro es mas pequeño que el real, tiene las alas mas angostas y mas largas, el pico de la misma forma, y las inclinaciones naturales enteramente análogas á las del milano real.

Aldrovando dice que los holandeses llaman á este milano *kukenduf*; y que no obstante de ser mas pequeño que el milano real, tiene con todo mas fuerza y agilidad. Sohwenckfeld asegura al contrario que es mas débil y aun mas cobarde, y que no caza sino los turones, las langostas y los polluelos que empiezan á salir de sus nidos; añadiendo que su especie es muy comun en Alemania. Esto podrá ser así; pero sé muy de positivo que en Francia é Inglaterra es mucho mas rara que la del milano real, pues este es una ave del pais que permanece en él todo el año, cuando el otro al contrario es una ave de paso que abandona por el otoño nuestro clima para trasladarse á

paises mas cálidos. Belon ha sido testigo ocular de su viage desde Europa á Egipto: para esto se acuadrillan y pasan en largas hileras por el Ponto Euxino durante el otoño, volviendo á pasar con el mismo órden á principios de abril; permanecen en Egipto todo el invierno, y llegan á familiarizarse tanto, que entran en las poblaciones y se posan en las ventanas de las casas. Su vista y su vuelo son tan seguros, que cogen en el aire los pedazos de carne que se les echa.

EL ALFANEQUE Ó AVE ZONZA.

El alfaneque, como que es un ave bastante comun y conocida, no necesita de una larga descripcion. Solo tiene cuatro pies y medio de vuelo; su cuerpo veinte ó veinte y una pulgadas de longitud, la cola ocho; y las alas cuando están cerradas, se estienden un poco mas allá de su estremidad. El iris es de un color amarillo pálido y casi blanquecino; los pies son amarillos como tambien la membrana que cubre la base del pico, y las garras negras.

Esta ave vive todo el año en nuestos bosques: parece muy estúpida, sea en el estado de domesticidad, sea en el de libertad; es bastante perezosa, tanto que á veces permanece muchas horas seguidas sin menearse sobre un mismo árbol. Su nido es blando, y está formado de pequeñas ramas, y cubierto por dentro de lana ó de otras cosas fofas y ligeras. El alfaneque pone dos ó tres huevos, que son blanquecinos con manchas amarillas; cuida sus hijuelos y los cria mas largo tiempo que las demas aves de rapiña, las cuales los echan del nido casi todas antes que se hallen en estado de procurarse la subsistencia por sí mismo y segun asegura Ray, el macho alimenta y cuida la cria cuando han muerto á la madre.

Esta ave de rapiña no agarra su presa al vuelo, sino que acecha desde la cima de algun cerro, y desde allí se arroja sobre toda especie de caza menuda que pasa cerca de ella: coge los lebratos y gazapos, lo mismo que las perdices y codornices; devasta los nidos de la mayor parte de las aves, y cuando le falta la caza, se alimenta de ranas, lagartos, culebras, langostas, etc., etc.

La especie del alfaneque, ó ave zonza, está sujeta á muchas variedades; en tanto, que si se comparan cinco ó seis alfanaques juntos, apenas se hallarán dos exactamente parecidos: algunos de ellos son enteramente blancos, otros solo tienen la cabeza de este color; otros, en fin, presentan una mezcla de pardo y blanco, y aun esta se vé en unos diferentemente combinada que en otros. La edad y el sexo producirán sin duda estas variedades, á lo menos principalmente y en lo que no se deba á la casualidad, puesto que se encuentran todas en nuestro clima.

EL BORNI.

Como el borní se diferencia muy poco del alfaneque á primera vista, solo aquellos que compararon escrupulosamente á estas dos aves las han distinguido entre sí; por cuanto, si bien es verdad que los caractéres comunes á entrambos son mucho mas numerosos que los diferenciales, sin embargo, estas variedades esteriores juntas con algunos hábitos na-

turales, son mas que suficientes para constituir dos especies no menos separadas y distintas, por mas que sean algo parecidas y vecinas. El borní es tan corpulento como el alfaneque y pesa cerca de dos libras: tiene veinte y dos pulgadas de longitud desde la estremidad del pico hasta la de la cola, y diez y ocho hasta la de los pies; sus alas, cuando están cerradas, se estienden mas allá de las tres cuartas partes de la cola, y cuando abiertas tienen cuatro pies y dos pulgadas de vuelo; su pico es un poco mas largo que el del alfaneque; la piel desnuda que cubre su base es amarilla (1), gruesa y desigual, y las aberturas nasales largas y torcidas: cuando el borní abre el pico, queda de manifiesto una boca amarilla y muy ancha; el iris es tambien de este color, aunque muy hermoso, siéndolo igualmente las piernas y los pies; y las garras que no están muy encorvadas, son recias y negruzcas: por fin el vértice de la cabeza parece ancho y complanado, y es gris ceniciento. En las obras de Brisson y de Albin se lee una descripcion ámplia del ave de que se trata, y en la de este último despues de hablarse de sus partes esteriores, se asegura que el borní tiene los intestinos mas cortos que el alfaneque, añadiendo que se encontraron en el estómago de uno de ellos muchas orugas verdes, como tambien muchas de las comunes y otros varios insectos.

Estas aves, lo mismo que los alfaneques, hacen su nido de palitos y ramaje, y lo llenan interiormente de leña, sobre la cual deponen sus huevos, que son de color ceniciento con pequeñas manchas par-

(1) Algunos naturalistas han dicho que la película de la base del pico era negra; y sin duda que esta diferencia procede de la edad, pues dicha película es blanca en los primeros años de estas aves, y despues puede muy bien volverse amarilla, y finalmente parda y negruzca.

das: algunas veces se aprovechan de los agenos, pues se las ha encontrado en un nido abandonado de milanos. Alimentan á sus hijuelos de crisálidas, y particularmente de las de avispas, como lo patentiza el haberse hallado cabezas y otros restos de estos insectos en un nido en donde habia un par de borníes chiquititos. Estos durante su primera edad están cubiertos de plumon blanco manchado de negro; sus pies entonces son de un color amarillo pálido, y blanca la piel que cubre la base del pico. Se han hallado tambien en el estómago de estas aves, que es muy capaz, ranas y lagartos enteros. La hembra es en esta especie, como en todas las de las grandes aves de rapiña, mayor que el macho; y entrambos andan y corren, sin ayudarse con las alas, tan aprisa como nuestros gallos caseros.

Aunque Belon dice que no hay zagal alguno en la Limagne de Auvernia que no conozca al borní y no sepa cogerle con trampa poniéndole ranas por yesca, unas veces con liga y otras con lazos; en la actualidad sin embargo es muy cierto que esta ave se ha hecho mucho mas rara en Francia que el alfaneque comun. Entre mas de veinte alfaneques que se me han traido á Borgoña en diferentes épocas, ni siquiera se ha hallado un solo borní; y todavía no sé de que provincia ha venido el que tenemos en el gabinete real. M. Salerne dice, que en el pais de Orleans llaman borní al alfaneque comun; pero esto no impide que sean dos aves diferentes.

El borní, ordinariamente busca las llanuras y desde la cima de los árboles acecha su presa, cogiendo indistintamente los musgaños, las ranas, los lagartos, las orugas y cuantos insectos se le presentan. Apenas vuela sino de árbol en árbol y de mata en mata, siempre casi á flor de tierra, y sin remontarse jamás como el milano; al cual, si bien por otra parte

se le parece bastante en las inclinaciones, será siempre fácil no obstante el distinguirlo, tanto de lejos como de cerca, ya por su modo de volar, y ya tambien por la diferente figura de su cola que no es ahorquillada. Se acostumbra armarle trampas al borní, porque en invierno está muy gordo, y su carne es entonces bastante sabrosa.

EL AVE-SAN-MARTIN.

Los naturalistas modernos le han dado el nombre de *halcon-lanero ó alcótano ceniciento*, pero segun nuestro modo de entender estas denominaciones están muy mal aplicadas, por cuanto el ave de que tratamos no solamente es de una especie diferente, sino tambien de un género distinto de los del halcon y del alcótano. Su tamaño es algo mayor que el de una corneja ordinaria, y su cuerpo á proporcion menos grueso y mas airoso: tiene las piernas largas y delgadas, en lo cual difiere de los halcones, que las tienen cortas y recias, y aun del alcótano, que segun Belon, las tiene mas cortas todavía que ellos; pero en este carácter se parece á la atahorma y al pigargo. Solo, pues, tiene de semejante con el alcótano la costumbre de despedazar con el pico todos los animalejos que coge y de no tragárselos enteros, conforme lo hacen las demas aves de rapiña grandes. Edwards dice, que es necesario ponerla en la clase de los alcones de las alas largas; pero yo creo que mejor deberiamos colocarla entre los alfaneques que entre los halcones, ó mas bien será preciso dejarle su lugar junto al pigargo, al cual se parece en un gran

número de caractéres y en las inclinaciones naturales.

Por lo demas, esta ave es bastante comun en Francia, como tambien en Alemania é Inglaterra: el original de nuestra estampa iluminada fué muerto en Borgoña. Frisch ha dado dos láminas de esta misma ave, que no se diferencian bastante la una de la otra para deberlas mirar con él como de diversa especie; pues las variedades que observa entre los dos son demasiado leves, y solo pueden atribuirse al sexo ó á la edad. Edwards, que dió tambien la figura de esta ave, dice que la de su lámina iluminada fué muerta cerca de Lóndres, añadiendo que cuando la descubrió daba vueltas al rededor del tronco de unos árboles viejos, y que de cuando en cuando parecia que los golpeaba con el pico y las garras, continuando sin embargo en dar incesantes vueltas, de lo cual no pudo comprenderse el motivo hasta que la abrieron despues de muerta, pues se le hallaron en el estómago cosa de veinte lagartijas destrozadas ó cortadas en dos ó tres pedazos.

Comparando esta ave con lo que dice Belon de su segunda ave-San-Martin, no quedará la menor duda de que entrambas son una misma, y aparte las relaciones de tamaño, figura y color que en ella se observan, el hábito natural de volar abatida y de buscar ansiosa y constantemente los reptiles pequeños, seguramente pertenecen menos á los halcones y otras aves nobles, que al alfaneque, á la arpella y á las demas de este género, cuyas costumbres son mas groseras y parecidas á las de los milanos. Esta ave, bien descrita y mejor representada por Edwards, no es el *henharrier* cuya figura han presentado, como dicen, los autores de la *Zoología británica*; antes bien son entrambas dos aves diferentes, la primera de las cuales, que nosotros insiguiendo á

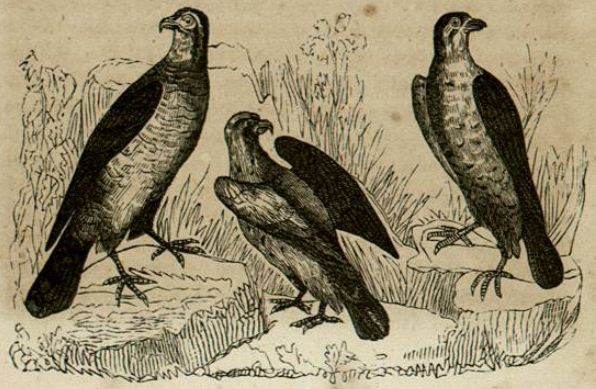
Belon llamamos *ave-San-Martin*, ha sido indicada, conforme tenemos dicho ya, por Frisch y Brisson con los nombros de *halcon-lanero y alcótano ceniciento*; mientras que la segunda, que es el *subbuteo* de Gesner y nuestro *pigargo zonzo*, ha sido llamada por Albin *águila de cola blanca*, y por Brisson *halcon con collar*. Por lo demas, los halconeros llaman á esta ave-San-Martin la *arpella gavilan*: y *arpella* es entre ellos un nombre genérico que dan no solamente al ave-San-Martin, sino tambien al pigargo y al esmeril rojo ó rojizo de que hablaremos mas adelante.

EL PIGARGO ZONZO.

Este pigargo es muy semejante al ave-San-Martin en la índole é instinto: ambas vuelan abatidas para atrapar los musgaños y los reptiles; ambas entran en los corrales y palomares para coger los pichoncitos y los polluelos; ambas son aves innobles, que no acometen sino á los débiles; y por lo mismo no debe llamárseles halcones ni alcótanos, como han hecho nuestros nomencladores. Quisiera yo, pues, borrar de la lista de los halcones á este halcon de collar, y no dejarle sino el nombre de *pigarzo zonzo*, como al alcótano ceniciento el de *ave-San-Martin*.

El macho del pigarzo zonzo es, como entre las demas aves de rapiña, considerablemente mas pequeño que la hembra, pero se nota fácilmente comparándolos, que carece de collar, ó no tiene como ella el cuello rodeado de pequeñas plumas erizadas. Pero halconeros muy hábiles me dieron el hecho por muy cierto; y efectivamente, mirándolo mas de

El Esmeril. El Gavilan. El Pigargo.



El Azor. El Esmerejon. El Halcon.

cerca, me convencí de que se hallaban en él las mismas proporciones entre la cola y las alas, la misma distribucion en los colores, igual la forma del cuello, de la cabeza, del pico, etc.; de manera, que no pude menos de suscribir á su dictámen. Y no contribuia poco á mis dudas acerca del particular el que casi todos los naturalistas hayan dado á esta hembra un macho del todo diferente, que es el que se acaba de llamar *ave-San-Martin*: de manera, que solo despues de mil y mil comparaciones, he creido que podia declararme con fundamento contra su autoridad. Debe observarse que el pigargo zonzo se encuentra en Francia lo mismo que en Inglaterra; que tiene las piernas largas y delgadas como el ave-San-Martin, y pone tres ó cuatro huevos rojizos en nidos que construye entre los matorrales mas espesos; y en fin, que entrambos juntos con el ave denominada *arpella*, parecen formar un pequeño género aparte, mas parecido al de los milanos y al de los alfaneques que al de los halcones.

EL ESMERIL.

Los franceses llaman comunmente á esta ave *basard des marais* (*esmeril de los pantanos*); pero en adelante le daremos nosotros el simple nombre de *esmeril* en razon de que solo existe realmente en nuestro clima esta especie única de él: antiguamente le llamaban *halcon perdiquero*, y algunos halconeros le llaman todavía *arpella de cabeza blanca*. Esta ave es mas voraz y menos perezosa que el alfaneque y por esta sola razon tal vez parece menos estúpi

y mas maligna : hace guerra cruel á los conejos, y su apetito por la pesca es igual á la ánsia que la agita por la caza. En vez de habitar en los bosques á la manera que el alfaneque , solo vive al contrario entre matorrales , vallados , juncales , y en la proximidad de los estanques , lagunas y rios donde se cria pescado : hace su nido en terrenos bajos y á poca distancia del suelo , en los matorrales y á veces tambien en terrenos cubiertos de yerbas espesas ; pone tres huevos y algunas veces cuatro , y aunque parezca que produce en número mayor que el alfaneque, sin embargo es mucho mas raro que él y difícil de encontrarse , á pesar de que por otra parte sea igualmente una ave sedentaria é indígena de Francia , y permanezca todo el año en aquel pais lo mismo que el otro.

Es imposible confundir al esmeril con el milano negro , aunque se le parezca en muchas cosas, porque tiene el cuello recio y corto como el alfaneque , el borní , etc. , en vez de que los milanos le tienen mucho mas largo ; y al propio tiempo se distingue facilmente del alfaneque, tanto por los lugares de su querencia, cuanto por su vuelo mas rápido y seguro , y porque nunca se sube á los árboles elevados , antes bien por lo comun no se separa de la tierra y de los matorrales. Por fin se le reconoce en la longitud de sus piernas , que son como las del ave-San-Martin y del pigargo zonzo, mas altas y delgadas á proporcion que las de las demas aves de rapiña.

El esmeril caza con preferencia las gallinas de agua, los somorgujos, los ánades y demas aves acuáticas; coge los peces vivos, y los arrebata entre sus presas; y á falta de caza ó de pesca, se alimenta de reptiles, de sapos, de ranas y de insectos acuáticos. Aunque sea mas pequeño que el alfaneque, necesita sin embargo mayor cantidad de comida, en razon de

que probablemente su mayor vivacidad y el hacer mas ejercicio que este, son causa de que tenga mas apetito. Tambien es mucho mas valiente; y Belon asegura haber visto algunos que estaban adiestrados en cazar y coger los conejos, las perdices y las codornices. Su vuelo es mas pesado que el del milano; y cuando se quiere hacerle cazar por halcones, no se remonta como aquel, sino que huye horizontalmente. Un halcon solo no basta para cogerle, pues sabria muy bien sacudirse, y aun vencerle; por cuanto se defiende mejor que el milano y tiene mas fuerza y valentia; de modo, que en vez de un halcon solo, es preciso soltar dos ó tres para acabar con él. Los aguiluchos y los cernícalos le temen, evitan su encuentro, y aun huyen cuando se les acerca.

AVES ESTRANGERAS

QUE TIENEN ANALOGIA CON EL MILANO, Y CON LAS AVES ZONZAS, ALFANEQUE Y PIGARGO.

I. El milano de la Carolina. Ave llamada por Catesby *gavilan con cola de golondrina*, y por Brisson *milano de la Carolina*. « Esta ave , dice Catesby, pesa catorce onzas, y su pico negro es encorvado, aunque no está escotado como en los demas gavilanes, ó carece de ganchos en los bordes de la mandíbula superior. Sus ojos son muy grandes y negros, y el iris encarnado, la cabeza, el cuello, la pechuga y el vientre son blancos, y la parte superior de las alas y

del dorso de color de púrpura subido, pero mas parduzco hácia abajo, con un matiz verde. Las alas son largas á proporcion del cuerpo, y tienen cuatro pies cuando están desplegadas; la cola es de color de púrpura oscuro mezclado de verde, y muy ahorquillada, y la pluma mas larga de sus lados tiene ocho pulgadas mas de longitud que la mas corta del medio. Estas aves vuelan mucho tiempo como las golondrinas, y cogen sin cesar de volar los escarabajos, las moscas y otros insectos en los árboles y en los matorrales: se dice que hacen presa en los lagartos y las sierpes, y por esto algunos las han llamado *gavilanes de las sierpes*. Yo creo, añade Catesby, que son aves de paso (en la Carolina), pues nunca he visto ninguna durante el invierno.»

Observaremos acerca de lo que dice aquí este autor, que el ave de que se trata no es gavilan, pues no tiene ni la figura ni el instinto de tal, antes bien se acerca mucho mas á la especie del milano, por sus dos caractéres sobresalientes: mas si no se le quisiese mirar como una variedad de la especie del de Europa, puede uno asegurarse cuando menos que este es el género á que se aproxima mas, y que su especie es infinitamente mas parecida á la del milano que á la del gavilan.

II. El caracara. Ave llamada así por los indígenas del Brasil, de la cual Marcgrave ha dado la figura y una indicacion bastante corta, pues se contenta con decir que el caracara del Brasil, llamada por los portugueses *gavion*, es una especie de gavilan ó de águila pequeña (*nisus*) del tamaño de un milano, que tiene la cola de nueve pulgadas de largo, y las alas (que cuando cerradas no llegan hasta la estremidad de aquella) de catorce; el plumage encarnado y tachonado de puntos blancos y amarillos, la cola salpicada de blanco y de pardo, la cabeza como la de un gavilan, el pico negro, corvo y de mediano tamaño, los pies amarillos, las presas semejantes á las de los gavilanes, con uñas semilunares, largas, negras y muy agudas, y los ojos de un hermoso amarillo. Añade que esta ave es el grande enemigo de las gallinas, y que varía en su especie, habiendo visto otras cuyo pecho y vientre eran blancos.

III. Alfaneque ceniciento. Ave de las tierras de la bahía de Hudson, á la cual Edwards ha dado el nombre de *alfaneque ceniciento* (*falco cinereus*. Gmel.), describiéndola poco mas ó menos en los términos siguientes. Esta ave es de la magnitud de un gallo ó de una gallina de mediano tamaño; y se parece en la figura y aun algo en los colores al alfaneque comun. El pico y la película que cubre su base son de color de plomo azulado; la cabeza y la parte superior del cuello están cubiertas de plumas blancas con manchas pardo oscuras en su promedio; la pechuga es blanca como la cabeza, pero sembrada de manchas pardas mas grandes; las plumas del vientre y de los costados son pardas, tachonadas de manchas blancas redondas ú ovaladas; las piernas están revestidas de plumas suaves y blancas con manchas pardas irregularmente sembradas; las coberteras de debajo de la cola están rayadas trasversalmente de blanco y de negro; todas las partes superiores del cuello, dorso, alas y cola están cubiertas de plumas de color pardo ceniciento, mas subido en el medio de ellas, y mas claro hácia los bordes, y el de las coberteras de debajo de las alas es pardo sombrío, con manchas blancas; las plumas de la cola están cruzadas en su cara superior por unas líneas estrechas y oscuras, y en la inferior por líneas blancas; las piernas y los pies son de color ceniciento azulado; las garras negras, y las piernas, en fin, están revestidas hasta la mitad de su longitud de plumas de un color oscuro. Esta ave,

añade Edwards, que se halla en las tierras de la bahia de Hudson, hace su presa mas apetecida en las pollas blancas. Despues de haber comparado esta ave descrita por Edwards, con los alfaneques, pigargos zonzos, arpellas y esmeriles, nos ha parecido diferente de todos ellos, tanto en la forma de su cuerpo, como por la cortedad de sus piernas: junto con el continente del águila tiene las piernas cortas como el halcon, y azules como el alcótano; de manera, que parece que, mejor que á los alfaneques, deberia referirse al género de este ó de aquel: mas como Edwards, uno de los naturalistas que mejor conocen las aves, ha juntado esta con los alfaneques, hemos creido por ahora deber suscribir á su opinion, prescindiendo de la nuestra, y tal es la razon porque le colocamos en este lugar.

EL GAVILAN.

Aunque los nomencladores han contado muchas especies de gavilanes, estamos sin embargo persuadidos que deben reducirse todas á una sola. Brisson cita cuatro especies ó variedades, á saber: el gavilan comun, el manchado, el pequeño, y el gavilan de las alondras; mas por lo que toca á este último, hemos descubierto que se le dió este nombre al cernícalo hembra, mientras que el gavilan pequeño no es otro que el terzuelo ó macho del gavilan comun; de modo, que únicamente queda el manchado, el cual solo es una variedad accidental de la especie comun del gavilan. Klein es el primero que ha indicado esta variedad, y dice que se la trajeron del pais de Marienburg. Es necesario, pues, reducir á la especie comun el gavilan pequeño, como tambien el manchado, y separar de ella al de las alondras, en razon de no ser otro que la hembra del cernícalo.

Se nota que el terzuelo-soro difiere del terzuelo-zahareño, en que el soro tiene el pecho y el vientre mucho mas blancos y con mucha menos mezcla de rojo que el zahareño, el cual tiene estas partes casi del todo rubias y atravesadas por fajas pardas, en vez de que el otro no tiene sobre el pecho sino unas manchas ó fajas mucho mas irregulares. El terzuelo del gavilan, que lleva entre los halconeros franceses el nombre de *mouchet (terzuelo mosqueado ó letrado)*, es tanto mas pardo en el dorso cuanto mas entrado en edad; y las fajas trasversales del pecho no toman una forma bien regular hasta que ha pasado la primera ó segunda muda. Lo mismo sucede con la hembra, cuyas fajas tampoco son regulares hasta que ha mudado dos veces; y para dar una idea mas circunstanciada de estas diferencias y mudanzas en la distribucion de los colores, observaremos que en el terzuelo-soro las manchas del pecho y del vientre están separadas casi todas, y presentan mas bien la figura de un corazon ó de un triángulo con los ángulos obtusos, que no una série continuada y uniforme de color pardo, tal cual se vé en las fajas trasversales del pecho y vientre del terzuelo-zahareño, es decir, del terzuelo que ha pasado ya las dos primeras mudas. Las mismas mudanzas tienen lugar en la hembra; estas fajas trasversales pardas, del modo que se ven representadas en la lámina, no son sino unas manchas separadas en el primer año; y este cambio, conforme se dirá mas adelante, es mas considerable todavia en el azor que en el gavilan. Nada prueba mejor cuan falibles son las indicaciones que nuestros nomencladores han querido sacar de la distribucion de

colores, que el ver á una misma ave ofrecer á la vista en el primer año de su vida manchas ó cintas longitudinales pardas perpendiculares, y en el segundo presentar fajas trasversales ó en sentido opuesto, del mismo color; este cambio, aunque muy singular, es mas sensible en el azor y en los gavilanes, pero se observa tambien mas ó menos en otras muchas especies de aves; de manera, que todos los métodos fundados en la enunciacion de las diferencias de color y de la distribucion de las manchas, se encuentran aquí enteramente desmentidos.

El gavilan permanece todo el año en nuestro pais, y su especie es bastante numerosa; en el corazon del invierno se me han traido muchos que habian sido muertos en los bosques, en cuya época están muy flacos, y no pesan mas que seis onzas. El volúmen de su cuerpo es con poca diferencia igual al de una picaza; la hembra es mucho mas corpulenta que el macho; hace su nido en los árboles mas empinados del bosque, y pone por lo regular de cuatro á cinco huevos, manchados de color amarillo-rojizo en sus estremos. Por lo demas, el gavilan, ya sea macho ya hembra, es bastante dócil, se le domestica fácilmente, y se le puede adiestrar en la caza de las perdiganas y de las codornices: tambien coge á los palomos que encuentra separados de su bandada, y hace una tremenda riza en los pinzones y demas aves pequeñas que se cogen durante el invierno. La especie del gavilan es sin duda alguna todavía mas numerosa de lo que á primer golpe se presenta, pues á mas de los que viven todo el año en nuestros climas, parece que un gran número de ellos se trasladan en ciertas épocas á otros paises, y que en general la especie se halla esparcida por todo el antiguo continente desde Suecia hasta el cabo de Buena-Esperanza.

EL AZOR.

El azor es una hermosa ave, mucho mayor que el gavilan, al cual se parece no obstante en el instinto, y en un carácter que entre las aves de rapiña les pertenece únicamente á ellos y á las picazas manchadas; tal es el de tener las alas cortas, de manera que cuando están cerradas no llegan ni con mucho á la estremidad de la cola. Presenta ademas otra semejanza con el gavilan, en que como él, tiene la primera pluma de las alas corta, y redondeada en su estremidad, mientras que la cuarta es la mas larga de todas ellas. Los halconeros distinguen las aves de caza en dos clases, á saber: las altaneras propiamente dichas, y las que ellos llaman de *azoreria*, y en esta segunda clase comprenden no solamente al azor, sino tambien al gavilan, á las arpellas, á los alfaneques, etc.

El azor antes de su primera muda, es decir, durante el primer año de su vida, tiene en el pecho y en el vientre unas manchas pardas perpendicularmente longitudinales, que desaparecen despues de las dos primeras mudas, formándose otras en su lugar que son trasversales y permanecen todo el resto de su vida; de modo, que es muy fácil engañarse en el conocimiento de esta ave, que en dos edades distintas está marcada tan diferentemente: y esto es lo que hemos querido prevenir y dar á conocer representándola en sus dos edades.

Fuera de esto, el azor tiene las piernas mas largas que las demas aves que, como el gerifalte, po-